

LA GRACIA Y SUS MEDIOS

Los principios de fe dicen así:

Creemos que la gracia significa la cubierta que cubre nuestros pecados, la cual nos es dada por medio de Cristo. El es el restaurador del reino de la gracia. (Juan 1:17; Hebreos 4:16). Podemos participar solamente de la gracia salvadora, si evitamos el pecado por el poder de Cristo, unido con nuestra voluntad. (Juan 14:5; hechos 2:38). Por la gracia seremos libres. (Juan 8:31-32).

Las palabras: “La ley por Moisés fue dada, mas la gracia y la verdad por Jesucristo fue hecha” Juan 1:17, no quieren decir, que la gracia y la verdad existen solamente desde la muerte de Cristo, sino mucho más, que nos han sido dadas mucho antes por Cristo. Antes de que Cristo fuese carne (Salmos 103:17; Éxodo 34:6-7); Lamentaciones 3:22-23), ella existía ya antes de la fundación del mundo. (Colosenses 1:15-20). Después de la caída del hombre fue fundado el reino de la gracia, lo que quiere decir; fue introducido el perdón por Cristo. (Génesis 3:15). La completa fundación del reino de la gracia se verificó solamente con la muerte de Cristo, cuando fue “consumada” la salvación.

Creemos que Dios ha dado diversos medios para atraer a sí a los pecadores y para darles la salvación prometida por la gracia de Cristo. (Efesios 2:8). Estos medios son los siguientes:

1. La Palabra de Dios (Romanos 10:13-17; Marcos 16:15).

2. La iglesia de Dios.

Todos aquellos que se han convertido por la influencia del espíritu Santo, pueden ser miembros de la iglesia de Dios por el bautismo. (Hechos 2:38-41; Marcos 16:16; Hechos 16:15, 33; 10:48).

3. El lavamiento de los pies.

Todos los miembros de la iglesia de Dios pueden tomar parte en el lavamiento de pies, según el ejemplo de Jesús, que nos enseña a ser humildes u unidos en el Espíritu de Cristo. (Juan 13:1-13).

4. La santa cena.

En esta cena memorable, fundada por Cristo, todos los miembros de la iglesia pueden gozar del pan y del vino: los cuales nos recuerdan la muerte de Cristo y su amor, que existe entre él y su iglesia (1 Corintios 11:17-34).

La Gracia vino por medio de Cristo:

Juan 1:17 “Porque la Ley fue dada por medio de Moisés, y la gracia y la verdad por medio de Jesucristo.”

Hebreos 4:16 “Acerquémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

“Por la gracia de Cristo podemos ser fortalecidos y madurados para que, aunque somos imperfectos, podamos llegar a ser completos en él. Nos hipotecamos a Satanás, pero Cristo vino a rescatarnos y redimirnos... Somos salvados únicamente por gracia, el don gratuito de Dios en Cristo” *A Fin de Conocerle del 18 de Marzo*

Como podemos Participar de esta gracia:

Hechos 2:38 “Pedro contestó: "Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados. Y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

“Los dones de su gracia mediante Cristo son gratuitos para todos. No hay elección, excepto la propia, por la cual alguien haya de perecer. Dios ha expuesto en su Palabra las condiciones de acuerdo con las cuales se elegirá a cada alma para la vida eterna: la obediencia a sus mandamientos, mediante la fe en Cristo. Dios ha elegido un carácter que está en armonía con su ley, y todo el que alcance la norma requerida, entrará en el reino de la gloria.” *Exaltad a Jesús 13/3*

Por la gracia somos hechos libres:

Juan 8:31-32 “Decía Jesús a los judíos que habían creído en él: "Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois realmente mis discípulos."Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará".”

“La gracia de Dios debe ser recibida por el pecador antes que pueda ser hecho apto para el reino de gloria. Toda la cultura y la educación que el mundo puede dar, no podrán convertir a una criatura degradada por el pecado en un hijo del cielo. La energía renovadora debe venir de Dios... Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida... La gracia de Cristo ha de dominar el genio y la voz. Su obra se revelará en la cortesía y la tierna consideración mostradas por el hermano hacia el hermano, con palabras bondadosas y alentadoras. Existe una presencia angelical en el hogar. La vida despidе un dulce perfume que asciende a Dios como sagrado incienso. El amor se manifiesta en la bondad, la gentileza, la tolerancia y la longanimidad. El semblante cambia. Cristo que habita en el corazón, brilla en el rostro de aquellos que le aman y guardan sus mandamientos... Y mientras se efectúan estos

cambios, los ángeles rompen en himnos arrobadores, y Dios y Cristo se regocijan sobre las almas transformadas a la semejanza divina.” **Dios nos cuida 223/2,5**

Desde cuando existe la gracia:

Salmos 103:17 “Pero el amor del Señor es desde la eternidad y por la eternidad sobre los que lo reverencian. Y su justicia sobre los hijos de los hijos”

Éxodo 34:6-7 “El Señor pasó ante Moisés y proclamó:oh Eterno, oh Eterno! ¡Dios compasivo y bondadoso, lento para la ira, y grande en amor y fidelidad! "Que mantiene su invariable amor a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y no deja sin castigo al malvado; que visita la iniquidad de los padres en los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación".

Lamentaciones 3:22-23 “Gracias al gran amor del Eterno, no somos consumidos, porque su compasión nunca falta. Se renueva cada mañana, ¡grande es tu fidelidad!”

Génesis 6:8 “Pero Noé halló gracia ante los ojos del eterno.”

“El reino de la gracia fue instituido inmediatamente después de la caída del hombre, cuando se ideó un plan para la redención de la raza culpable. Este reino existía entonces en el designio de Dios y por su promesa, y mediante la fe los hombres podían llegar a ser sus súbditos. Sin embargo, no fue establecido en realidad hasta la muerte de Cristo. Aun después de haber iniciado su misión terrenal, el Salvador, cansado de la obstinación y la ingratitud de los hombres, habría podido retroceder ante el sacrificio del Calvario. En el Getsemaní la copa del dolor le tembló en la mano. Aun entonces hubiera podido enjugar el sudor de sangre de su frente y dejar que la raza culpable pereciera en su iniquidad. Si así lo hubiera hecho, no habría habido redención para la humanidad caída. Pero cuando el Salvador rindió la vida y exclamó con su último aliento: "Consumado es", entonces el cumplimiento del plan de redención quedó asegurado. La promesa de salvación hecha a la pareja culpable en el Edén quedó ratificada. El reino de la gracia, que hasta entonces existía por la promesa de Dios, quedó establecido.” C.E.S. 81/2; 82/0

La gracia es un Don de Dios:

Efesios 2:8 “Porque por gracia habéis sido salvados por la fe. Y esto no proviene de vosotros, sino que es el don de Dios.”

“Es la gracia que Cristo implanta en el alma la que crea enemistad contra Satanás. Sin esta gracia, el hombre continuaría cautivo de Satanás, un siervo siempre listo para realizar sus órdenes. El nuevo principio en el alma crea conflicto donde hasta ahora había paz. El poder que Cristo imparte, le permite al hombre resistirse al tirano y usurpador. Siempre que se ve a un hombre aborrecer el pecado en lugar de amarlo, cuando resiste y vence aquellas pasiones existentes en su interior, allí se ve la operación

de un principio directamente de lo alto. El Espíritu Santo debe impartirse constantemente al hombre, o no tendrá la disposición para contender contra los poderes de las tinieblas.....Aquel que está bajo el control de Satanás se somete voluntariamente al dominio del mal. Pero cuando ha recibido la gracia de Cristo, verá el carácter repulsivo del pecado, y con fuerza superior, resistirá a la serpiente.” No Temáis Manada Pequeña 260/2-3

Por medio de que trae Dios a los hombres para darles su gracia:

➤ Su Palabra:

Romanos 10: 13-17 “Porque "todo el que invoque el Nombre del Señor, será salvo". Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Pues está escrito: "Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las buenas noticias!" Pero no todos obedecieron al evangelio. Pues Isaías dice: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?" Así, la fe viene por el oír, y el oír por medio de la Palabra de Cristo.”

Marcos 16:15 “Y les dijo: "Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura.”

“La Palabra de Dios presenta el medio más poderoso de educación, así como la fuente más valiosa de conocimiento dentro del alcance del hombre. El entendimiento se adapta a las dimensiones de los temas con los que debe tratar. Si se ocupa únicamente de asuntos triviales y comunes, si no se lo emplea para esfuerzos fervientes a fin de comprender las verdades grandes y eternas, se empequeñece y debilita. De aquí el valor de las Escrituras como un medio de cultura intelectual... Ellas dirigen nuestros pensamientos al infinito Autor de todas las cosas. Vemos revelado el carácter del Eterno y escuchamos su voz cuando tiene comunión con los patriarcas y profetas.

Vemos explicados los misterios de su providencia, los grandes problemas que han demandado la atención de toda mente pensadora, pero que, sin la ayuda de la revelación, trata inútilmente de resolver el intelecto humano. Abren a nuestro entendimiento un sistema de teología sencillo y sin embargo sublime, que presenta verdades que un niño puede abarcar, pero que son tan amplias como para desconcertar las facultades de la mente más poderosa.” A fin de conocerle 10/1-2

➤ Su Iglesia:

Hechos 2:38-41 “Pedro contestó: "Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados. Y recibiréis el don del Espíritu Santo. "Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor, nuestro Dios llame". Y con otras muchas palabras, Pedro testificaba y exhortaba, diciendo: "¡Sed salvos de esta

perversa generación!" Así, los que recibieron su palabra, fueron bautizados. Y se les unieron en ese día como tres mil personas."

Marcos 16:16 "'El que crea y sea bautizado, será salvo. Pero el que no crea, será condenado."

Hechos 16:14-15,33 "Una de ellas llamada Lidia, que vendía púrpura de la ciudad de Tiatira, respetuosa de Dios, estaba oyendo. El Señor abrió su corazón para que estuviera atenta a lo que Pablo decía. Y cuando ella fue bautizada junto con su familia, nos rogó: "Si habéis juzgado que soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y hospedaos en ella". Y nos instó a quedarnos."

"En la iglesia militante, los hijos de los hombres siempre necesitarán ser restaurados de los resultados del pecado... Todos dependemos el uno del otro. Casi invariablemente un hombre que es superior a otro en algo, le es inferior en otros respetos... El que coopera con Dios mostrando misericordia, se coloca en una posición donde Dios le extenderá su misericordia..." *A fin de Conocerle 48/3*

"En los atrios celestiales, Cristo intercede por su iglesia, intercede por aquellos para quienes pagó el precio de la redención con su sangre. Los siglos de los siglos no podrán menoscabar la eficiencia de su sacrificio expiatorio. Ni la vida ni la muerte, ni lo alto ni lo bajo, pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús; no porque nosotros nos asimos de él tan firmemente, sino porque él nos sostiene con seguridad. Si nuestra salvación dependiera de nuestros propios esfuerzos, no podríamos ser salvos; pero ella depende de Uno que endosa todas las promesas" *A fin de conocerle 82/1*

➤ **Lavamiento de los pies:**

Juan 13:1-13 "Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta lo sumo. Cuando cenaban, el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, a que lo entregase. Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, que había salido de Dios, y a Dios volvía. Así, se levantó de la cena, se quitó su manto, y tomando una toalla se ciñó con ella. Luego puso agua en una vasija, y empezó a lavar los pies de los discípulos, y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿tú lavarme los pies a mí?" Respondió Jesús: "Lo que hago, no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después". Pedro le dijo: "¡No me lavarás los pies jamás!" Respondió Jesús: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo". Simón Pedro respondió: "Señor, no sólo mis pies, sino aún las manos y la cabeza". Replicó Jesús: "El que está bañado, sólo necesita lavar los pies, porque está todo limpio. Vosotros estáis limpios, aunque no todos". Porque sabía quién lo iba a entregar. Por eso dijo: "No todos estáis limpios". Después que les hubo lavado los pies, se puso su manto, volvió a sentarse a la mesa, y les preguntó: "¿Sabéis lo que os he hecho?" Vosotros me llamáis 'Maestro' y 'Señor'. Y decís bien, porque lo soy."

➤ La Santa Cena.

1 Corintios 11:17-34 “En las siguientes directivas, no alabo vuestras asambleas, porque os causan más mal que bien. En primer lugar, oigo que cuando os reunís en la iglesia, hay entre vosotros disensiones. Y en parte lo creo. Porque preciso es que haya disensiones entre vosotros, para que se vean los que son aprobados entre vosotros. Cuando os reunís, eso no es comer la Cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a comer su propia cena, sin esperar a los demás. Y uno queda con hambre, y el otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casa donde comer y beber? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo recibí del Señor lo que también os enseñé: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió, y dijo: "Tomad, comed. Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí". De igual modo, después de haber cenado, tomó la copa, y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Cada vez que la bebáis, bebedla en memoria de mí". Porque cada vez que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga. Por eso, cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí. Por eso hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y algunos han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos castigados. Pero si el Señor nos castiga, es para enmendarnos, para que no seamos condenados con el mundo. Así, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo llegue.”

“Muchos anhelan crecer en la gracia; oran al respecto, y se sorprenden de que sus oraciones no reciban respuesta. El Señor les ha encomendado una obra que los ayudará a crecer. ¿De qué vale orar cuando hay que efectuar cierta obra? Lo que interesa es lo siguiente: ¿Se afanan por salvar las almas por quienes Cristo murió? El crecimiento espiritual depende del hecho de que transmitamos a los demás la luz que Dios nos ha dado a nosotros. Tendréis que empeñar vuestros mejores pensamientos en labor activa para hacer el bien, y solamente el bien, en la familia, en la iglesia y el vecindario.

En vez de afligiros con la idea de que no estáis creciendo en gracia, cumplid cada obligación que se os presente, llevad el peso de las almas en vuestro corazón, y tratad de salvar a los perdidos por todos los medios imaginables. Sed bondadosos, corteses y compasivos; hablad con humildad de la bendita esperanza; hablad del amor de Jesús; dad a conocer su bondad, su misericordia y justicia; dejad de preocuparos y pensar si crecéis o no. Las plantas no crecen nutridas por algún esfuerzo consciente... La planta no se angustia constantemente acerca de su crecimiento. No hace más que crecer bajo la vigilancia divina.” **Dios nos cuida 247/1-2**

“El único modo de crecer en la gracia es haciendo desinteresadamente la obra que Cristo ha puesto en nuestras manos: comprometernos, en la medida de nuestra capacidad, a ayudar y beneficiar a los que necesitan la ayuda que podemos darles. La fuerza se desarrolla con el ejercicio; la actividad es la misma condición de la vida. Los que se esfuerzan en mantener una vida cristiana aceptando pasivamente las bendiciones que vienen por la gracia, sin hacer nada por Cristo, procuran simplemente vivir comiendo sin trabajar. Pero el resultado de esto, tanto en el mundo espiritual como en el temporal, es siempre la degeneración y decadencia. El hombre que rehusara ejercitar sus miembros pronto perdería todo el poder de usarlos. También el cristiano que no ejercita las facultades que Dios le ha dado, no solamente dejará de crecer en Cristo, sino que perderá la fuerza que tenía.” c.c. 80/2; 81/0

